

Por un túnel mejor y más seguro

EL túnel de Bielsa permanecerá cerrado durante dos meses y medio a partir de hoy, aprovechando un período que se considera de menor tráfico e importancia para las regiones afectadas, cumpliendo así el acuerdo al que llegaron el 10 de diciembre pasado los representantes de las mismas, de Midi Pyrénées, por parte francesa, y Aragón por parte española. Se trata del primero de los tres cierres previstos a lo largo de los próximos quince meses con los que se pretende modernizar, acondicionar y mejorar los equipamientos de seguridad de un túnel, convertido en un paso internacional cada vez más importante para el Alto Aragón y sobre todo para la comarca de Sobarbe y el alto valle del Cinca. Por ello, con el fin de aprovechar al máximo el tiempo y reducir en todo lo posible la duración de los trabajos, se

acordó que se trabajara las veinticuatro horas de todos los días de la semana. Hay que tener en cuenta que se trata de una reforma integral del túnel que exige hacerlo prácticamente nuevo por el interior, esprando que la obra quede definitivamente expedita para el 30 de mayo del año que viene.

La apertura del túnel de Bielsa-Araguet el 5 e noviembre de 1.976 supuso un cambio sustancial en las comunicaciones del Sobrarbe y el principal factor dinamizador de toda esa zona del Cinca, cuyos efectos más palpables se manifestaron en Bielsa, Ainsa y Boltaña, potenciando su dimensión comercial y turística e iniciando una interrelación entre una y otra vertiente que resulta positiva para los habitantes de ambos lados. En este sentido hay que destacar el progresivo incremento de personas que se trasladan desde el Sobrarbe a las pistas de esquí de

Pieau, un cometido que contribuirán a potenciar y agilizar las obras de mejora y modernización que se van a realizar en el túnel a partir de hoy, aproximando una zona esquiable en el único gran valle que carece de ellas y que ha apostado por un turismo de naturaleza y rural que tiene como buque insignia el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido.

Por eso debemos contemplar esta obra desde la provincia de Huesca en su doble dimensión, tanto por ser uno de los tres ejes asfálticos que discurren por el tramo aragonés de la cordillera, como porque quizás sea el que mejor contribuya a aproximar y compartir un espacio común entre los valles de ambas vertientes pirenaicas.

AltoAragón